

LA RELACIÓN ESTUDIANTE –PROFESOR UNIVERSITARIO EN TIEMPOS DE CRISIS

Publicación: 28/07/2009 01:00:00 a.m.

En el proceso de estudiar una carrera universitaria participan dos interlocutores principales, **el profesor** como emisor de conocimientos de la o las asignaturas y **el alumno** como receptor de esa información, la cual robustecerá su preparación como estudiante y en el futuro como profesional de la medicina, veterinaria, agronomía u otras carreras. Actualmente graduarse en una carrera universitaria de 5 años le consume al estudiante no menos de 6 y 7 años en la Universidad, prolongación que ocurre por diversos factores extra académicos como paros, huelgas, crisis política nacional, recorte presupuestario a las Universidades, etc., por ende, la relación estudiante-profesor conlleva un lapso de más de 5 años, tiempo durante el cual el profesor, de diversas maneras, comparte con los alumnos, no sólo en la transmisión de conocimientos, sino que debería también compartir en su formación como ciudadanos, enseñándole valores y principios, ya que para muchos alumnos un buen profesor en su materia es un paradigma a seguir o imitar.

En mi caso personal fui profesor de alumnos de pregrado en Ciencias Veterinarias durante 25 años, desde 1971 a 1996, tiempos de la Cuarta República Democrática, lapso que me permitió conocer unos 2.000 alumnos universitarios en esa carrera y con esta experiencia puedo afirmar que los alumnos de esa época reunían este perfil: 1) llegaban a la UCLA con mejor preparación de bachillerato (en biología y matemáticas) que los alumnos que llegan ahora en el lapso 2004-2009, 2) eran alumnos respetuosos y de buen trato con sus profesores, 3) el profesor era respetado y se sentía su autoridad en el aula de clase o en el laboratorio de prácticas y 4) como no había Internet ni el acceso a buscadores como Google, Yahoo o Altavista, los alumnos de esa época tenían que hacer mayor esfuerzo para preparar informes escritos y mecanografiados (no existía el “cortar y pegar” que ahora abunda en las Universidades) o para prepararse para los exámenes de las materias.

Desafortunadamente, Venezuela, como país político, social, económico y militar, ha cambiado para empeorar en estos 9 años que han transcurrido del siglo XXI, y estos cambios socialistas han afectado diversos ámbitos de la sociedad venezolana, así en mi opinión, también ha cambiado la relación estudiante- profesor en las universidades nacionales, y en particular en aquellas autónomas y públicas del país. Hay diversos ejemplos de altanería, irrespeto, insultos, agresiones y provocaciones realizadas por los alumnos hacia los profesores universitarios en la UCLA, UCV y en otras universidades, pero en particular en la UNEXPO de Barquisimeto. Los alumnos que ahora llegan a la universidad parecen tener estas características: 1) en general, la gran mayoría carece de conocimientos básicos mínimos en matemáticas, biología o castellano, son analfabetos funcionales, 2) son alumnos contestatarios y prepotentes, por ejemplo, aspiran y logran cambiar, con mucha

frecuencia, los horarios de exámenes a su conveniencia e intereses personales, sin seguir la planificación preparada por el Coordinador de Semestre y los profesores. Cambios como estos obligan al final de un lapso académico, año o semestre, a darles una prórroga o extensión del mismo, 3) se ha formado entre los estudiantes de esta época neo milenaria una matriz de opinión en el sentido que ellos tienen poder y derechos amplios como para someter a los profesores a sus caprichos y sus exigencias, no hay horarios de clases ni de exámenes que se puedan cumplir estrictamente, las clases las suspenden cuando les da la gana, en particular al realizar asambleas estudiantiles y los profesores no se pueden oponer a ello; para lograr este cometido envían alumnos de aula en aula gritando que hay asamblea y que los alumnos se salgan del salón de clase. Esto ocurre en la UCLA con frecuencia y no estoy inventando el agua tibia, 4) hay alumnos que cargan armas de fuego en la Universidad y en algunos casos han amenazado y agredido a profesores, hechos que han estado bien documentados y comprobados en la UNEXPO Barquisimeto con los alumnos que violentaron la Casa del Profesor Universitario de esa institución, sin que las autoridades universitarias, ni la justicia ordinaria, prácticamente pudieran sancionarlos y 4) han desarrollado métodos electrónicos para copiarse en los exámenes, lo cual está prohibido, como usar el teléfono celular en un examen, o bien la gran mayoría prepara informes exigidos por el profesor buscando textos en Internet, en Google, Yahoo o Wikipedia, “cortan y pegan” los textos y preparan “tremendo informe” realizando el mínimo esfuerzo. Ante este oscuro panorama de la relación profesor universitario – alumno, uno se hace estas 2 preguntas básicas: ¿Qué grado de preparación académica y profesional tienen estos bachilleres como para ejercer bien y con responsabilidad su futura profesión universitaria? y ¿Qué grado de formación ética, moral y de valores sociales tienen estos futuros profesionales de la sociedad venezolana?. Quizás Ud. piensa que estoy exagerando estos actos contra los profesores, pero debemos recordar casos muy puntuales que han ocurrido como el ataque a profesores de la UNEXPO por alumnos entre 2007 y 2008 (un profesor resultó con una pierna lesionada), intento de quema de vehículos de empleados en esa misma institución, el secuestro de autoridades universitarias etc. sin que hay sanciones intra universitarias o de la justicia ordinaria contra estos alumnos agresores.

Lo que aspira un estudiante que ingresa o ya está en una universidad pública es que en el “Alma mater” de su elección exista un clima de paz universitaria, de convivencia, donde las autoridades escuchen atentamente los planteamientos de los estudiantes y luego les busquen solución a esos problemas, pero que a su vez los alumnos sean estudiosos, respetuosos con sus profesores y que entiendan que la Universidad no es una gallera ni un “ring” de boxeo donde ellos pueden hacer y decir de todo, sino una institución académica de alto prestigio donde los profesores se dedican a la formación de esos estudiantes, tanto como futuros profesionales, como ciudadanos del país. Además que la marcha o el paro estudiantil sea sólo un arma de último recurso y bajo ciertas circunstancias especiales y no a cada momento y por razones muy vanas o triviales, de tal manera que le permitan al alumno responsable

ejerger también su derecho al estudio, de igual manera que hay alumnos que hacen uso del derecho a la huelga y que existan en la universidad docentes con alta formación académica, con maestrías, doctorados o cursos de post doctorado, a fin que el proceso de enseñanza-aprendizaje, en teoría y práctica, tenga un alto nivel académico.

Roy D. Meléndez